

Estos bohemios estadounidenses narraban la **América subterránea (pero con dinero); alcohol, drogas, orgías y buen dominio de la palabra**. Lo dicho, los underground incomprendidos que estudiaron en Columbia. Y no fueron solo fruto del contexto socioeconómico que les engullía, sino del despertar de una generación con **ambiciones frustradas educados por docentes como Weaver**. Raymond devolvió a la literatura universal la obra de Melville e influyó en la existencia de los Beat. Pocos pudieron apreciar su excelencia; no le hicieron fijo en Columbia hasta 1947, ¡un año antes de morir! Lo cierto es que si no fuera por la mención edulcorada de Allen Ginsberg, jamás habríamos caído en la existencia del autor.